



## LLEVAMOS UNA BUENA NOTICIA EN EL CORAZÓN

El Evangelio de los domingos en las escuelas Franciscanas Ana Mogas

Estamos llegando al final de este camino de Cuaresma 2021, esta cuaresma vivida en circunstancias difíciles.

En este último domingo el evangelista sitúa el texto inmediatamente después de la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, reflejando el ritual que se utilizaba para recibir a los reyes y a los vencedores. En el evangelio de hoy, Juan quiere mostrarnos algo mucho más profundo: los discípulos de Jesús tenemos que demostrar nuestro discipulado acompañándole en la pasión, dando la vida en el sufrimiento de cada día; ese camino junto a Jesús nos lleva con Él a la glorificación. En definitiva, se nos llama a **compartir** la vida de Jesús, en su muerte en cruz y más tarde en su vida nueva de resucitado.

No era fácil que lo entendieran los judíos, mucho menos los griegos, pero ¿lo entendemos hoy? Al menos ¿intentamos acercarnos al “misterio” de morir un poco, día tras día, como el grano de trigo, para dar vida? O como nos invita Fano en su último dibujo del camino cuaresmal de este año, ¿aceptamos la invitación a “sembrarnos” nosotros mismos, junto a Jesús, para dar vida?

5 Domingo Jn 12, 20-33

Conecta con Jesús

CUARESMART

PHONE

Siémbrate, crece y ...



## Domingo 5º de Cuaresma

### Juan 12, 20-33

*En aquel tiempo, entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; éstos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: «Señor, quisiéramos ver a Jesús» Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús.*

Es poco probable que Juan nos intente relatar un hecho histórico ocurrido en tiempos de Jesús. Ninguno de los tres evangelios sinópticos dice nada sobre el hecho de que los griegos se acercaran a Jesús o lo buscaran. Muchos años después de la muerte de Jesús, cuando Juan escribió su evangelio, es cuando el cristianismo se estaba extendiendo por Grecia.

En cualquier caso nos quedamos con la actitud: **hay gente que está buscando a Jesús**, que quiere acercarse a él y buscan un medio para llegar a su lado, que con mucha frecuencia es acercándose las personas que ya están con Él. (hoy diríamos buscan un enchufe o una influencia para conseguir estar cerca de Jesús).

Curiosamente fueron Andrés (hermano de Pedro) y Felipe quienes sirvieron de cauce para este acercamiento. En realidad ellos sí se dedicaron a **evangelizar el mundo griego**. Por tanto no es casualidad que el evangelio de Juan los cite a ellos y no a otros apóstoles. Juan se refiere también a Felipe y Andrés en el texto de la multiplicación de los panes (Juan 6, 1-15)

*Jesús les contestó: «Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. Os aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto.*

Jesús expresa con claridad que estamos en “la hora”, la anunciada repetidamente en el evangelio. La hora de lo definitivo, de lo esencial, la hora de la glorificación... Pero lo expresa en un lenguaje que resultaba escandaloso y desconcertante para sus contemporáneos entonces y para nosotros hoy. Una glorificación, un triunfo que nos enfrenta en primer lugar con la



muerte, esa muerte fecunda como la del grano de trigo.

Los agricultores constataban cada año cómo los granos de trigo que habían sembrado setransformaban en hermosas espigas. Era un ejemplo significativo para ellos. En otros textos de la Escritura se alude a esta “**muerte**” de todo lo que se sembraba, por ejemplo la parábola del sembrador (Marcos 4, 3-8.26-27) o este texto sobre la resurrección:

*“¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo? ¡Necio! Lo que tú siembras no germina si no muere. Y lo que siembras, no es el cuerpo que ha de nacer, sino un sencillo grano de trigo o de alguna otra semilla...” (1ª Corintios 16, 36-37)*

*El que se ama a sí mismo se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo se guardará para la vida eterna.*

¡Qué lecturas tan contradictorias se han hecho de este texto! Jesús utilizó muchas veces frases que hacían pensar, que rompían esquemas de su tiempo. Pero esta frase merecería un estudio exegético ella sola.

¿Podemos amar sin amarnos a nosotros mismos? ¿Podemos tener equilibrio psicológico aborreciéndonos? ¿A dónde nos conduce la **interpretación literal de esta frase**, si no tenemos en cuenta las aportaciones de la historia de la psicología y de la espiritualidad?

Es arriesgado intentar **traducirla con las claves de hoy**, pero vamos a intentarlo: El que se nutre del amor propio acaba destruyéndose, y quien no alimenta su ego, sino que toma distancia y no se deja enredar en él, se abre a la vida eterna.

*El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo premiará.*

La glorificación no solo llega de la mano de la muerte en cruz, también del servicio. No del poder, no de la fama, ni del dinero en abundancia. Son las actitudes de servidores y servidoras las que nos llevan junto a Jesús, en respuesta a nuestra búsqueda... Es duro el camino del servicio, como lo es el de la cruz, pero no podemos echarnos atrás si queremos llegar a estar con Él, como Él no se echó atrás... pasandopor la muerte.

En otros textos semejantes Juan alude a esa sintonía de los discípulos con el maestro. Este mensaje era necesario oírlo una y otra vez en las primeras comunidades, cuando las persecuciones a las que estaban siendo sometidos ponían a prueba su fe. Merecía la pena soportar el sufrimiento, porque la unión profunda con Jesús en la cruz, supone quedar unidos también en la gloria.

En la mentalidad judía de tiempos de Jesús y en los años posteriores era inconcebible que alguien que hubiera muerto en la cruz pudiera ser exaltado, elevado a la gloria. Juan explica el escándalo de la cruz mostrando el horizonte de la gloria.

*“Recordad lo que os dije: El siervo no es más que su señor. Si a mí me persiguieron, también os perseguirán a vosotros...” (Juan 15, 20)*

*Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré?: Padre, líbrame de esta hora. Pero si por esto he venido, para esta hora. Padre, glorifica tu nombre.» Entonces vino una voz del cielo: «Lo he glorificado y volveré a glorificarlo.»*

*La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo: «Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el Príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra atraeré a todos hacia mí.» Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.*

El texto recuerda bastante la escena del Tabor, pero esta vez quienes rodean a Jesús son los que están invitados a experimentar la glorificación.

Habitualmente en los juicios tenía mucha importancia la persona que formulaba las acusaciones. El evangelio de hoy ofrece una clave teológica muy importante para las primeras comunidades: el acusador (el príncipe del mal) va a ser expulsado; ya no hay lugar para que los primeros cristianos se sientan acusados, **sólo hay lugar para la misericordia**. Como veíamos en el evangelio del domingo pasado ahora se trata de acoger la luz que nos permite ver esa diferencia, y vivir en consecuencia.

El Padre al que invoca Jesús y al que invocamos está con nosotros aunque sigamos invocándole porque nos parezca que se ha ausentado y las dificultades e incluso la muerte se apoderen de nosotros... el final es siempre que el mal es vencido, que el príncipe de este mundo, el que parece que triunfa siempre, el mal, va a ser echado fuera... y toda realidad, toda persona, será atraída definitivamente hacia Jesús, unida definitivamente a nuestro Señor y Salvador.

## Pistas para acoger la Palabra

### 1. Personalmente

- Podemos plantearnos, después de leer este evangelio, el sentido profundo de nuestra vida y nuestra muerte a la luz de la cruz de Jesús. Es como un anticipo de la pasión que leeremos el próximo domingo. La fecundidad de la cruz como la fecundidad del grano de trigo que se siembra.
  - a. ¿Para qué o para quien estamos viviendo y muriendo cada día? ¿Qué sembramos con nuestro modo de vivir? ¿Qué puede nacer de lo que estamos sembrando?
  - b. ¿En qué actuaciones o actitudes personales descubro que estoy guardando mi vida, en el sentido que plantea el evangelio, o que la entrego por los demás?

- c. ¿Cómo ayudamos a nuestros alumnos a descubrir esto? Los enseñamos a preguntarse sobre el sentido de la vida, de lo que hacen o “siembran” cada día?
- Este domingo os invitamos a dedicar un tiempo a “preparar el corazón” para celebrar el Misterio Pascual profundamente, para que la próxima Semana Santa cale hondo en nuestra vida.
  - Como educadores, padres y madres, ¿cómo compaginamos el amarnos a nosotros mismos, a cada uno y a la vida de pareja, para poder amar a nuestros hijos? ¿Qué estamos sembrando en nuestra familia? ¿En qué hechos, gestos o actitudes lo percibimos?
  - ¿Qué sentido damos en nuestras clases, en nuestras familias a la celebración vivencia de la Semana Santa? ¿Hablamos de ello con nuestros hijos?

En estas fechas, os animamos a buscar un momento de silencio, reflexión, oración, solos o en familia o como pareja para prepararnos a celebrar esta nueva Semana Santa.

Si nos ayuda podemos escuchar una de estas canciones:

**“Sé como el grano de trigo”** <https://www.youtube.com/watch?v=zMyVlh00aLY>

**“Noche de paso a la vida”** Salomé Arricibita

<https://www.youtube.com/watch?v=V1GWeAbzqU8>

## 2. En la clase

En este enlace encontrareis sugerencias y abundante material para trabajar este evangelio con los niños de diferentes edades:

[https://docs.google.com/presentation/d/1Ai5ald02AnpeiJWwPXIDfw1vuiiuGr1CTdJAC\\_73Td0/edit?usp=sharing](https://docs.google.com/presentation/d/1Ai5ald02AnpeiJWwPXIDfw1vuiiuGr1CTdJAC_73Td0/edit?usp=sharing)